



Campanillas acoge la 'Jornada de Convivencia de Maestras Rurales' el próximo sábado en la barriada de Colmenarejo

- Los actos consisten en el descubrimiento de una placa para reconocer la labor de las profesoras, un encuentro entre antiguos alumnos y maestras y una misa en la capilla de Nuestra Señora de Fátima

Málaga, 10 de junio de 2026.- El distrito Campanillas acoge este sábado la Jornada de Convivencia de Maestras Rurales en la barriada de Colmenarejo. Los actos consisten en el descubrimiento de una placa para reconocer la labor de las profesoras, un encuentro entre antiguos alumnos y maestras y una misa en la capilla de Nuestra Señora de Fátima. La concejala delegada del distrito Campanillas, Mar Torres, junto a la maestra María González y el alumno José Antonio Jiménez ha presentado el programa de actividades.

1/2

La obra de las Escuelas Rurales fue impulsada por Ángel Herrera Oria y constituye una de las iniciativas educativas y sociales más relevantes desarrolladas en la provincia de Málaga durante el siglo XX.

Como obispo de Málaga desde 1947, detectó una realidad marcada por el analfabetismo, la dispersión de la población rural y la falta de servicios básicos en numerosas aldeas y cortijadas. Para responder a esta situación, promovió una extensa red de escuelas-capilla rurales que integraban en un mismo espacio la educación, la atención religiosa y la acción social.

Estas escuelas no solo ofrecían enseñanza primaria a los niños, sino también alfabetización de adultos, asistencia básica y actividades comunitarias que fortalecían la cohesión social de las zonas más aisladas. La iniciativa llegó a crear más de 200 escuelas rurales —algunas fuentes elevan la cifra hasta cerca de 250— y benefició a unos 30.000 niños y 10.000 adultos durante sus primeros años de funcionamiento.

Además, facilitó oportunidades de promoción educativa para muchos jóvenes mediante becas y acceso a estudios superiores. Más allá de la educación, las escuelas se convirtieron en auténticos centros de desarrollo comunitario. Desde ellas se impulsaron mejoras en infraestructuras, comunicaciones, suministro de agua, electricidad y



servicios básicos en numerosos núcleos rurales, contribuyendo a combatir el aislamiento y la pobreza. Hoy, la obra social de Ángel Herrera Oria sigue siendo un referente y su legado demuestra cómo la educación puede convertirse en una herramienta de transformación social y de lucha contra las desigualdades territoriales.